

CONDENAN A MUJER A 55 AÑOS DE CÁRCEL

Andaba al esposo en el bolso

◆ AP

Nueva Jersey, EE.UU.

Detrás del rostro amoroso de Loretta Burroughs, abuela y esposa de 63 años, se escondía un monstruo.

La mujer fue sentenciada este miércoles a 55 años de prisión por asesinato y otros delitos en los que incurrió al quitarle la vida, de forma brutal, a su marido Danny Burroughs, cuyos restos desmembrados escondió en recipientes de plástico, los que durante seis años anduvo de casa en casa.

Durante la investigación, los oficiales encontraron el cráneo y la mandíbula de Danny en el bolso de la condenada.

Los informes revelaron que ella drogó a su marido y luego lo apuñaló.

Loretta fue juzgada por homicidio en primer grado.

La mujer inicialmente fingió que su esposo Danny se había escapado a Florida con la amante, pero la verdad es que ella lo había descuartizado.

Además del bolso, la "amorosa" esposa guardó otras partes del cuerpo en cajas y las mantuvo en la casa.

El crimen, perpetrado en el 2007, se descubrió luego de que el cuñado denunciara la desaparición



Loretta Burroughs soltó el llanto al conocer la pena AP

de Danny a lo que se sumó la investigación que se abrió sobre varios casos de fraude que había cometido ella.

Se puso blanca. La Policía allanó la casa de Loretta y encontró dos cajas con bolsas de basura en las habitaciones de huéspedes. En el momento en el que los policías fueron a la casa de la sospechosa y se identificaron, supieron que era culpable.

"Se vino abajo. Perdió el color por completo en la cara, retorció las manos... estaba muy nerviosa", declaró uno de los oficiales

De las cajas salía un olor a podri-

do por lo que las autoridades procedieron a iniciar una investigación. Las cajas fueron llevadas a la morgue y se descubrieron restos humanos.

Después de los análisis se logró confirmar que los restos pertenecían al esposo de Loretta.

Los resultados de la prueba forense indicaron que la mujer había colocado perfume en las bolsas para disimular el olor.

Según el patólogo forense que se encargó del caso, el doctor Charles Siebert F Jr, las distintas partes del cuerpo estaban envueltas en ambientadores y perlas perfumadas.